



ATLAS DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE ANDALUCÍA

Informe final. Fase 2. Zona 10. Comarca Vega de Sevilla

Autora: José Miguel Mejías del Río

Fecha: 13/12/2010



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

INDICE

1. Marco socioeconómico y cultural

- Justificación de la comarca
- Medio físico
- Procesos históricos
- Características socioeconómicas
- Demografía

2. Patrimonio inmueble

3. Comunicaciones

4. Elementos registrados

5. Memoria crítica de trabajo

6. Propuesta audiovisual

7. Bibliografía

1. Marco socioeconómico y cultural

Justificación de la comarca

La Vega es una de las siete comarcas naturales en que tradicionalmente se ha dividido la provincia de Sevilla. Está situada en la parte de la provincia ocupada por el curso medio y bajo del río Guadalquivir. Está ubicada en la zona occidental de Andalucía, ente el área metropolitana, las estribaciones de la Sierra Norte de Sevilla y la Campiña de Carmona y Écija.

Aparte de una realidad natural, fluvial, eje de comunicaciones, regadíos y económica, es reconocida por distintas comarcalizaciones, aunque no ha tenido un reconocimiento histórico. El hecho natural, económico y paisajístico une, los municipios de la Vega, sin embargo su funcionalidad es escasa y, en última instancia, sus límites son bien difusos, así por ejemplo la Gran Enciclopedia de Andalucía¹ señala como en la comarcalización Agraria de 1978 esta comarca se extendía hasta las marismas del Guadalquivir y que:

“Salvo una cierta percepción territorial a finales del siglo XVII, no ha tenido un reconocimiento histórico y siempre ha dependido de Sevilla.”

Además es necesario señalar que desde un punto de vista funcional existe un pequeño ámbito en torno a Lora del Río, que, segregado la Puebla de los Infantes, apenas sobrepasa su propio término, no suficiente para una comarca. Mientras que poblaciones como Brenes, Alcalá del Río o Guillena, dependen completamente de Sevilla, estableciéndose vínculos muy tenues con el resto de municipios de la comarca.

Otro elemento a tener en cuenta es la existencia de una mancomunidad de “Vega Alta”, y otra de “La Vega”, donde la segunda acoge también a Castiblanco de los Arroyos y Gerena. La comarca PRODER, por su parte, abarca también La Algaba y La Rinconada, aunque pertenecen al área metropolitana de Sevilla.

Por último la GEA apunta que con respecto a Guillena: *“podríamos discutir la pertinencia de integrar este último municipio en la Vega, ya que solo el 10% de su término es regadío y el 65%, forestal, porque la mayor parte se sitúa en la Sierra, mientras el núcleo dista algo del Guadalquivir.”*²

Medio físico

La comarca se caracteriza por su relieve principalmente llano dominado por el río Guadalquivir y una serie de afluentes por su margen derecha: Huesna (o Hueznar), Viar y Rivera de Huelva; sin embargo en la parte norte de algunos municipios, a los que alcanzan las estribaciones de la Sierra Norte sevillana, se alcanzan alturas cercanas a los 500 metros sobre el nivel del mar.

¹ CANO GARCÍA, Gabriel. 2002. Pág 60

² CANO GARCÍA, Gabriel. 2002. Pág 60

Los suelos de la comarca son del tipo franco-vega. Son por lo general profundos y están constituidos por los aportes aluviales del río con origen en la erosión de su curso alto. Son de color gris pardo y de textura franco-arcillosa.

El territorio pertenece a la unidad geológica de la depresión Bética (del Guadalquivir), llanura de forma triangular y disimétrica, zona de hundimiento entre el Macizo Septentrional (Sierra Morena), al norte, y las Cordilleras Béticas, al sur.

En cuanto a la realidad geomorfológica de la comarca es necesario señalar tres áreas principales: Sierra, Vega y Campiña. Al norte, la sierra presenta escasa actividad humana y baja densidad de población, sobresale el paisaje de monte bajo primando los aprovechamientos ganaderos, forestal, cinegético y, en último lugar, el turístico ligado a la riqueza hidráulica.

En la zona central, la Vega muestra una intensa antropización ya que es el escenario histórico y natural del asentamiento humano y de toda una rica actividad productiva en estrecha vinculación con la excelente vocación agrícola de los suelos. Un paisaje de llanuras y terrazas aluviales recientes, fuertemente humanizado por la actividad agraria gracias a la bondad del terreno.

Finalmente la campiña, situada al sur del Guadalquivir y limitando ya con las comarcas de Écija y Carmona, tiene una topografía alomada y de suaves colinas donde impera el paisaje agrario de secano y, en menor medida, el regadío.



Campiña

Climatológicamente y pese a las diferencias regionales que la topografía impone, posee unos inviernos suaves y veranos tórridos. Las temperaturas medias anuales superan los 16°, si bien existe posibilidad de heladas durante los meses de invierno y en verano se pueden superar fácilmente los 40°, a lo que es necesario sumar una humedad ambiental elevada debido a la influencia del Guadalquivir; la insolación media anual oscila entre las 2.800 horas a las 3.000 de Lora del Río.

Por último, y tal vez por su antropización extrema, solamente subsisten espacios naturales protegidos en las zonas ribereñas a los distintos afluentes del Guadalquivir, normalmente formando bosques de galería, y en las zonas de mayor pendiente de las estribaciones de la sierra. Se tiene noticia de ciertas lagunas existentes en la región, pero fueron drenadas durante el siglo XX.

Procesos históricos

En el proceso de creación del territorio tartésico y posteriormente iberoturdetano, el eje de asentamientos de la vega mantendrá un alto nivel de competencia interna sobre el control de los recursos tanto del intercambio comercial como de la explotación de base agraria tradicional. La conformación de un río salpicado de ciudades fuertes es la percepción del valle como un paisaje de ciudades encastilladas que recogen autores griegos y romanos, a la cual contribuiría la inestabilidad política sobre todo desde el siglo IV a.C. con la conquista cartaginesa y finalmente la guerra entre éstos y Roma (vale la pena recordar la batalla de Ilipa – Alcalá del Río – que tuvo lugar en el 206 a.C., de dramáticas consecuencias para los guerreros africanos).

La romanización no sólo incidirá en la continuidad de las tendencias comerciales y de urbanización de la vega, sino que intensificará los procesos de cambio paisajístico en los márgenes fluviales. Por un lado la nueva organización territorial romana formalizará un sistema de comunicaciones estable y sólido dotado de elementos de infraestructura (calzadas, puentes) y de una organización administrativa, lo cual redundaría en un beneficio de la implantación de nuevas fundaciones urbanas y de una activa vida rural en sus cercanías.

Por otro lado, la intensa explotación agrícola, y su transformación de vino y aceite principalmente, provocaron una auténtica eclosión preindustrial en los márgenes fluviales, sobre todo, basado en un gran desarrollo de las actividades vinculadas con la explotación comercial de los recursos con destino a Roma: instalaciones de fabricación cerámica, envasado, almacenamiento y transporte de productos. La mayor densidad regional de localizaciones arqueológicas consistentes en alfares y de época romana se encuentran en el ámbito de esta demarcación.

Si el periodo altomedieval puede considerarse en general de recesión urbana, la conquista musulmana recoge la inmensa herencia de siglos anteriores en los márgenes del río bético. Desde el punto de vista de la explotación agrícola, se desarrolla la horticultura y fruticultura andalusí aportando el paisaje agrario característico de una vega intensamente humanizada, densa en tejido de poblamiento, a la que se añade la importante cultura del agua materializada en infraestructuras de regadíos y en instalaciones de extracción (norias) y molinencia de los productos agrarios clásicos.

El interés de revalorizar el eje fluvial seguirá las mismas pautas e intereses que estuvieron presentes en la antigüedad, añadiendo en estos momentos el hecho de un territorio, al-Andalus, con entidad política en el marco de los reinos existentes en el Mediterráneo y la Península y, por tanto, un territorio no colonial y no dependiente. De este modo, en la demarcación de la Vega se podrá reconocer el papel metropolitano de los grandes núcleos del eje, Córdoba y Sevilla, éste último fuera propiamente del extremo suroeste del área.

Esta disposición tendrá durante el posterior devenir cristiano otra serie de paralelismos en la organización territorial en el contexto de la política de repoblación y señorialización desarrollada por Castilla a lo largo del Antiguo Régimen. Por un lado los grandes centros quedarán en control de la Corona, mientras que los núcleos intermedios se gestionaron, caso de Lora hasta el río, por señoríos de la nobleza o de las Órdenes Militares.

En definitiva, en este largo proceso se habían puesto las bases de los grandes centros metropolitanos actuales junto al río, a la vez que los centros intermedios que hoy podemos reconocer como agrocidades junto al río, detentadoras desde antiguo, y una vez diluida su función militar, de un importante papel territorial como redistribuidoras de productos, emplazadas junto a los nodos de transporte de mayor importancia regional.

Características socioeconómicas

En general esta zona ha conocido en las últimas décadas una cierta recuperación socioeconómica gracias en parte al crecimiento del área metropolitana de Sevilla por el nordeste, concretamente a la descentralización espacial de la industria de Sevilla y a la creación de urbanizaciones residenciales en los municipios más cercanos a la capital, a menos de 30 kilómetros de distancia (Guillena, Alcalá del Río, Brenes...)³.

Por otra parte, los municipios más orientales y distantes a ésta dibujan un área eminentemente agraria, centralizada claramente en la histórica ciudad de Lora del Río. La comarca de la Vega es esencialmente agrícola, asentada en su mayoría en el contorno del río Guadalquivir, que la atraviesa en sentido este-oeste, constituyendo uno de los espacios tradicionalmente más ricos de la comunidad. Sólo la evolución de la Política Agraria Comunitaria impone incertidumbres en su futuro, dado que la calidad de sus suelos y la disponibilidad de abundante agua de regadío, han asegurado desde antiguo la feracidad de sus tierras.

La comarca se compone de poblaciones con una producción agraria potente de regadío (naranja, algodón, remolacha, girasol, plantas forrajeras, etcétera) gracias no solamente al Guadalquivir, sino también a los afluentes de su margen derecha y el canal del Bajo Guadalquivir-Los Presos, (proyectado a principios del S. XX, inaugurado en 1955)⁴ que discurre casi en paralelo al sur del gran río.

Sin embargo también con algunas zonas de secano en sus bordes dedicadas al maíz, al trigo y a la creciente implantación de olivos (si bien estos últimos cuentan en muchos casos con sistemas de riego por goteo). En ellas se ha desarrollado a lo largo del siglo XX un cierto tejido agroindustrial (molturadoras de aceite, fábricas de azúcar, harineras, etcétera), pero que han tenido dificultades para desarrollar una base económica más diversa y que con los procesos de concentración industrial entorno a ciertos núcleos, en algunos casos han desaparecido (como ocurrió con la fábrica de azúcar de remolacha de Tocina-Los Rosales).

a) Sector primario

La principal fuente de riqueza de los municipios que componen la comarca de La Vega es la agricultura, según los datos del INE correspondientes al censo agrario de 1991, el 28'5% del terreno cultivable era de regadío, frente al 24'4% de secano, ahora bien es muy probable que el porcentaje de regadío haya aumentado desde entonces, pues muchas explotaciones han adoptado sistemas de riego por goteo, que permiten un mayor aprovechamiento de los recursos hídricos⁵.

³ AA. VV. 2002, 247

⁴ AA. VV. 2002, 247

⁵ CHEMA OLMOS, J. C. y ARJONA GARRIDO, A. 2001

En lo que se refiere a la producción agraria, gracias a la naturaleza de los suelos que conforman la comarca, la benignidad de su clima y las infraestructuras hidráulicas existentes, se ha implantado una agricultura modernizada y competitiva, basada en la obtención de cosechas tempranas, en la especialización y en los altos rendimientos de las producciones.



Naranjos cerca de Cantillana

El cultivo de extensas llanuras ha dominado e identificado el paisaje la vega. Aunque en retroceso, todavía se mantienen en secano el cereal (en la zona sur de la comarca) y el olivar (en las estribaciones de la Sierra Norte, principalmente) reactivado más recientemente gracias a los sistemas de riego por goteo. En cuanto a los cultivos de regadío más extendidos destacan por la demanda de granos-piensos y de la industria los cultivos de algodón, trigo, maíz y girasol (a los que se dedican preferentemente las grandes propiedades) así los hortofrutícolas intensivos, particularmente naranjas y melocotones, los cuales se han extendido extraordinariamente en la última década.

En esta línea cabe destacar un apunte de la Gran Enciclopedia de Andalucía, que señala que “los regadíos de la comarca se dedican principalmente a producciones excedentarias en la Unión Europea ya sea para poder acogerse a subvenciones y/o porque el elevado grado de tecnificación vierte en una excesiva producción. Según el tamaño de las explotaciones las que mejor se han adecuado a los nuevos tiempos han sido las medianas con plantaciones de naranjos y melocotones, mientras que las grandes se dedican principalmente a la producción de cereal grano, concretamente maíz, cultivos por otra parte perfectamente mecanizables”⁶. Esto nos sirve para entender la desaparición de la cultura jornalera que imperó en la región hasta la segunda mitad del siglo XX y las razones de la transformación en los modos de producción y la naturaleza de los cultivos.

b) Sector secundario

En general, la actividad industrial tiene escasa presencia, destacando las industrias de carácter agroalimentario de transformación. Guillena supone la excepción en la comarca gracias a una pujante industria de transportes que se ha desarrollado gracias a la cercana A-66 (Autovía de la Ruta de la Plata) y a una serie de pequeñas industrias de transformación ubicadas en el polígono industrial de “El Cerro”.

c) Sector terciario

El turismo supone un sector aún incipiente, que por el momento pretende aprovechar la cercanía de la comarca con núcleos de especial interés turístico, como es el caso del Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla, o bien aprovechar las buenas comunicaciones hasta ciudades destacadas por el turismo cultural, al tratarse de un eje Córdoba-Sevilla.

⁶ AA. VV. 2002, Pag 250

En cuanto al sector servicios, ha sufrido un gran crecimiento en los municipios directamente influenciados por el área metropolitana de Sevilla debido al crecimiento de la población a resultas de la construcción de numerosas zonas residenciales. Por otro lado Lora del Río constituye una localidad de servicio para los municipios limítrofes, tanto de su propia comarca como de las comarcas vecinas (particularmente Constantina y El Pedroso, en la Sierra Norte, y La Campana, en la comarca de Écija).

Demografía

La población total según el censo de 2001 es cercano a los 100.000 habitantes, lo que supone una densidad de la población de 140,85, superior a la de Andalucía (que se sitúa en 83,99 hab/km²), ya que son principalmente ciudades medias cercanas a la capital de la provincia (Sevilla) que congregan a un gran número de personas.

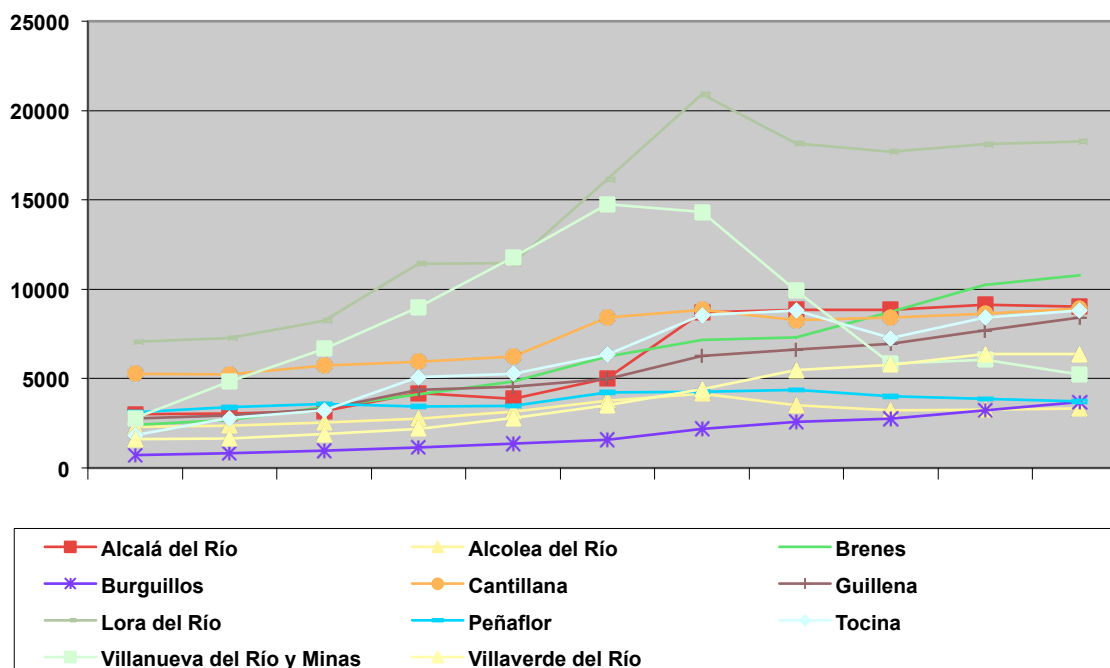
Conforma un ámbito que, salvo períodos de estancamiento, no ha sufrido la pérdida demográfica de otras zonas rurales andaluzas. A lo largo de la comarca de La Vega se jalona poblaciones que suelen tener a la luz del censo de 2001 entre los 5.000 y los 20.000 habitantes, sin embargo es necesario señalar que la tendencia al crecimiento de localidades como Alcalá del Río, Guillena y Brenes, es debido a que funcionan en cierta medida como ciudades-dormitorio de Sevilla.

Asimismo destaca el caso de Villanueva del Río y Minas, población que en 1950 rozaba los 15.000 habitantes, pero que actualmente cuenta con poco más de un tercio de esa cifra. Esta drástica pérdida de población se debió a la desaparición del sector minero existente en ese municipio durante los años 70.

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Alcalá del Río	3006	3034	3200	4185	3880	5019	8707	8861	8849	9135	9042
Alcolea del Río	2304	2367	2545	2775	3159	3744	4151	3516	3239	3253	3338
Brenes	2411	2697	3403	4125	4852	6227	7156	7317	8723	10247	10795
Burguillos	720	832	976	1139	1365	1593	2192	2576	2772	3210	3690
Cantillana	5273	5238	5718	5930	6237	8407	8850	8278	8430	8619	8934
Guillena	2769	2937	3306	4359	4550	4996	6270	6632	6964	7715	8428
Lora del Río	7042	7270	8223	11420	11465	16168	20914	18163	17708	18131	18281
Peñaflor	3102	3411	3564	3446	3478	4222	4273	4384	4007	3873	3728
Tocina	1840	2801	3210	5082	5266	6339	8553	8802	7257	8404	8828
Villanueva del Río y Minas	2791	4822	6654	9008	11798	14745	14313	9909	5856	6059	5218

⁷ Según datos del INE publicados en su página web

Villaverde del Río	159	163	190								
	5	4	0	2193	2807	3515	4411	5484	5760	6366	6377



2. PATRIMONIO INMUEBLE

En general las poblaciones de la comarca presentan un perfil muy similar en el que predominan las típicas construcciones andaluzas destacándose tres modelos tradicionales de construcción (basándonos en la división establecida por Juan Agudo Torrico⁸), las casas construidas por la pequeña burguesía urbana y los terratenientes durante el siglo XIX, de hasta tres alturas, ricas fachadas y al menos un patio interior; el domicilio del pequeño propietario o del obrero acomodado, con una altura más una segunda conformada por un *soberao*, pero cuya fachada imita a las construcciones de las clases altas rurales; y finalmente la casa del jornalero u obrero humilde, de una sola planta y un pequeño patio interior.

La mayoría de las construcciones monumentales en el interior de las poblaciones, así como las ermitas, corresponden al estilo gótico, si bien en muchos casos asentados sobre construcciones previas de época musulmana o incluso romana. Dentro de grupo cabría incluir las numerosas fortificaciones que jalonan la comarca, la mayoría, en su origen, son ejemplos de arquitectura defensiva romana, e incluso ibera, si bien se encuentran enmascaradas en las numerosas fortificaciones del periodo islámico existentes en la demarcación.

Dichas fortificaciones formaron posteriormente parte del sistema defensivo del Reino de Sevilla, el cual dependía en gran medida de Ordenes Militares, así por ejemplo Cantillana pertenecía a la Orden de Santiago, mientras que Lora del Río y Alcolea del Río, pertenecía a la Orden Militar de San Juan de Jerusalén⁹. Respecto a castillos incluidos o inmediatos a cascos urbanos actuales cabría citar, por ejemplo, el recinto del castillo de Lora del Río muy próximo al casco urbano

⁸ AGUDO TORRICO, J. 2001

⁹ AA. VV. 2002. Pag 251

actual, así como las torres con funcionalidad de vigía, en medio rural o incluidas en cascos urbanos, puede citarse la torre octogonal de la ermita de Villadiego (Peñaflor) quizás del siglo XIV y la “Torre de la Reina”, construcción del siglo XIII cerca de Guillena.

Ya en campo abierto encontramos numerosos ejemplos de edificios agropecuarios que vienen a señalar la importancia agrícola de la vega bética. Existe una gran densidad de construcciones tipo diseminadas a lo largo de los márgenes del Guadalquivir, así en Lora del Río pueden citarse: Cortijo de la Ramblilla, Cortijo de Manuel Nieto, Cortijo del los Mochales, La Estacada, Cortijo de las Alberquillas; mientras que en el entorno de Cantillana cabría destacar la concentración de su entorno, tales como Los Parajes, Huerta Alta, Las Patronatas, Cortijo del Portero y La Barquilla.

No debemos olvidar la importancia que en su día tuvieron diversas industrias, principalmente vinculadas con las actividades comerciales en torno a la producción agrícola de la vega, prueba de ello es la abundante presencia de edificios industriales contemporáneos relacionados con las actividades agroalimentarias, como la fábrica de harinas en Peñaflor, la fábrica de azúcar en Tocina-Los Rosales, o la fábrica de cementos en Villanueva del Río y Minas.



Cabria abandonada en Villanueva del Río y Minas

Pero sin lugar a dudas el principal conjunto arqueológico-industrial corresponde a las “Minas de la Reunión” de Villanueva del Río y Minas, un conjunto arquitectónica e industrial conformado por casas coloniales de origen francés, así como instalaciones referentes a la extracción del carbón que en el municipio se llevó a cabo hasta mediados de los años 70¹⁰.

Por último, pero no menos importante, señalar la existencia de numerosos restos arqueológicos que se encuentran esparcidos por toda la comarca y que dan muestra de la gran importancia que tuvo esta zona en época romana y musulmana. A destacar el completo religioso de origen romano de Mulva-Munigüa, en las proximidades de Villanueva del Río y Minas, los yacimientos de Axati (Lora del Río) e Ilipa Magna (Alcalá del Río), las cloacas romanas de Cantillana o el castillo y la aldea de Setefilla, en Lora del Río.

¹⁰ SOBRINO SIMAL, Julián. 2001

3. COMUNICACIONES

El peso geográfico del eje fluvial del Guadalquivir ha marcado de modo decisivo toda la evolución de las estructuras de asentamiento y comunicaciones de la demarcación. Los ejes de tránsito históricos se conformarán, por tanto, con predominio del sentido este-oeste. El área ha cumplido tradicionalmente con su principal función de intercomunicador regional, primero por parte de las poblaciones paleolíticas al seguir los movimientos estacionales de la fauna objetivo de caza, y después, durante la prehistoria reciente como soporte del flujo de interrelaciones culturales que conectan la alta y baja Andalucía. Tras un largo proceso en el que intervienen, tanto el impacto comercial de los pueblos procedentes del Mediterráneo oriental, como el aumento del nivel de integración política y territorial durante el periodo ibérico, el sistema de comunicaciones quedará formalizado durante la dominación romana hasta prácticamente nuestros días con la denominada vía Augusta, que seguía en su tramo sur el trazado a la vega bética.

Si el viario romano va a tener larga perduración, desde la época bajomedieval cristiana, en el contexto de los intereses ganaderos de la Mesta, el margen derecho también contará con un denso tejido que, de modo paralelo al antiguo romano, flanquearán el río a lo largo de todo su recorrido. Puede citarse, siguiendo las incorporaciones que bajan desde Sierra Morena, la “cañada Real Soriana” que entronca en Córdoba y continúa junto al río hacia Sevilla por Peñaflores.

Actualmente esta demarcación de forma alargada tiene una articulación fielmente adaptada al tramo fluvial del Guadalquivir, contándose dos vías principales de comunicación, la A-806/A-436 que discurre junto a la margen derecha del río y conecta entre sí las poblaciones que se encuentran en este margen; y la A-805 que hace lo propio con las poblaciones del sur.

Siguiendo el trazado del río discurre también la vía férrea convencional que une Sevilla con Córdoba y que presenta paradas en varias de las poblaciones de la comarca. En paralelo a esta línea férrea evoluciona la del AVE Sevilla-Madrid, si bien al no tener ninguna parada en la región no supone un elemento a tener en cuenta.

En resumen, se puede afirmar que esta densidad de comunicación configuran un corredor coincidente además con la principal arteria de la comunidad, la nacional IV (A-4) que conecta Cádiz con Madrid, y que en buena medida es la heredera de la antigua vía Augusta.

En cuanto a las comunicaciones intercomarcales, Lora del Río se configura como un elemento clave gracias a las buenas carreteras que, partiendo de este municipio, lo conectan con la Sierra Norte (a través de Constantina), la comarca de Écija (a través de La Campana) y Carmona.

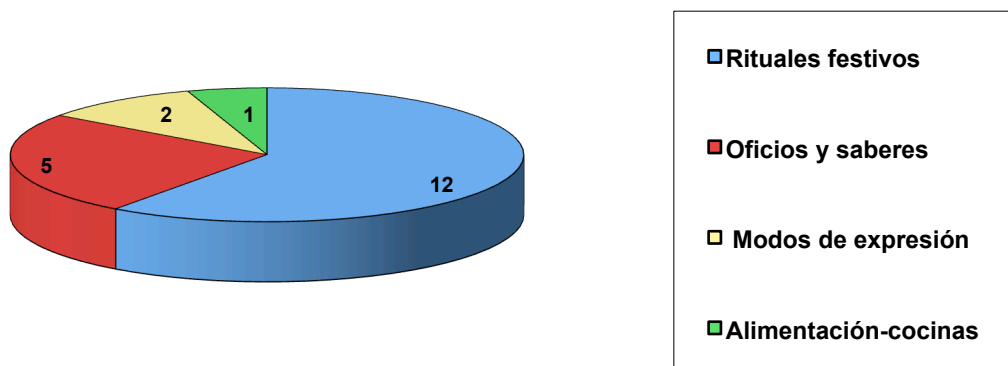
Solamente Guillena queda al margen de este sistema viario y se articula principalmente con Sevilla gracias a su proximidad a la Autovía de la Plata (A-66).

Atendiendo a la funcionalidad de esta red de transportes, se podría afirmar que configura una “doble comarca”, por un lado la conformada por las poblaciones situadas en el margen derecho del Guadalquivir, y por otro las que se disponen en su margen izquierdo. Esto es debido a la escasez de puentes que conecten ambas orillas y la calidad variable de las vías existentes, mucho mejor conservas aquellas que directa o indirectamente conectan con Sevilla, y en considerable peor estado las que conectan las distintas poblaciones a ambos lados del Guadalquivir.

4. ELEMENTOS REGISTRADOS

En primer lugar es necesario destacar la tremenda homogeneidad que presenta la comarca en los aspectos culturales, lo que se traduce en una gran dificultad a la hora de alternar el registro de unas poblaciones con otras, dada en ocasiones las coincidencias de fechas. Por otro lado el proceso de modernización ha sido muy profundo, debido en parte a la cercanía con la capital de provincia, y por otro lado a la extrema mecanización de las labores agrícolas, modo de vida tradicional de la comarca, lo que ha motivado la desaparición de numerosos oficios tradicionales.

En resumen y con respecto a los informes generados en la comarca a lo largo del año, destaca el alto número de procesos rituales registrados, frente al muy bajo de modos de expresión y alimentación-cocinas, habida cuenta de que pocas expresiones culturales de este tipo resultaban realmente relevantes. En cuanto a los oficios y saberes tradicionales, a pesar de que la investigación previa ha sido exhaustiva, el registro es relativamente bajo debido a la desaparición de estos modos que se mencionaba más arriba.



a) Fiestas, rituales festivos

Si algo define a nivel ritual la comarca de la Vega, es su homogeneidad, el calendario festivo global es muy coincidente en la mayoría de las poblaciones, no existiendo apenas rituales originales. Además cabe destacar la desaparición de numerosos rituales festivos vinculados al ciclo de las estaciones y de los cultivos, mientras que se reforzaban las celebraciones de Semana Santa y de ferias o romerías patronales. Así en los primeros meses del año se pueden encontrar aún algunas celebraciones festivas en honor de San Sebastián o Candelarias, pero se trata por lo general de celebraciones en franco proceso de retroceso, con la salvedad quizás de las Candelarias de Cantillana.

Son dos los principales ciclos festivos de la comarca, en primer lugar, el ritual religioso-festivo de mayor importancia lo compone la Semana Santa, la cual presenta un esquema estético y organizativo en el que el modelo sevillano tiene un gran peso. Destaca sin lugar a dudas la Semana Santa de Alcalá del Río, pues además desarrolla un interesante modelo de enfrentamiento ritual entre mitades simbólicas.

En segundo lugar y también de gran interés, cabe destacar la celebración de romerías/ferias, con gran incidencia a partir del mes de mayo en prácticamente todos los municipios de la comarca. Aquí se presenta una característica interesante, pues algunas poblaciones hacen coincidir sus romerías con las ferias, o vinculan de alguna manera la una a la otra. De entre las romerías es necesario señalar la de la Virgen de Setefilla de Lora del Río, en la cual persisten una serie de tradiciones ancestrales de gran interés etnológico.



Romería de la Virgen de Setefilla, Lora del Río

tanto por su complejidad, como por la riqueza de matices y su duración temporal (pues abarca desde finales de julio hasta principios de octubre).

En los meses estivales, e incluso ya entrado el otoño, encontramos otra importante concentración de fiestas, esta vez dedicadas a patronos, que toman forma de ferias, veladas o procesiones religiosas.

Mención aparte merecen las celebraciones en honor de la Pastora y la Asunción en Cantillana, las cuales configuran un modelo de enfrentamiento ritual de gran relevancia

5701001	Cabalgata de Reyes	Guillena
5701002	Candelaria	Cantillana
5701003	Semana Santa	Alcalá del Río
5701004	Corpus Christi	Brenes
5701005	San Cristóbal	Burguillos
5701006	Pastora y Asunción	Cantillana
5701007	Fiesta de la V. de Villadiego	Peñaflor

5701008	Romería de Setefilla	Lora del Río
5701009	Virgen de Aguas Santas	Villaverde del Río
5701010	Virgen del Rosario	Burguillos
5701011	Veracruz	Tocina
5701012	Santa Bárbara	Villanueva del Río y Minas

b) Oficios y saberes

Como se precisaba más arriba, el principal sector de la comarca lo constituye la agricultura, sin embargo el proceso de mecanización y la implantación de regadíos en detrimento del secano han propiciado la casi total desaparición de la cultura jornalera y los oficios y saberes a ella vinculados (arrieros, talabarteros, enjugadores, etc...)

Sin embargo persisten en algunas localidades ciertos oficios tradicionales, entre los que destaca sin lugar a dudas la producción de mantones en la que participaban varias poblaciones del entorno. Así por ejemplo el bordado se realizaba en localidades como Villanueva del Río y Minas (si bien hoy en día casi no se pueden encontrar bordadoras que trabajen este género), mientras que el enrejado se llevaba a cabo en Cantillana.

De hecho en Cantillana, la elaboración de flecos y enrejados para los mantones de Manila se viene haciendo desde antiguo, aunque no existe constancia histórica del inicio y el porqué de esta labor. Fueron famosos los talleres que en el siglo XIX existían en esta villa, dedicados a la confección de estos flecos de seda, parte indispensable de los mantones. Son muchas las personas que se siguen dedicando hoy a la realización de estos enrejados, de manera particular y para tiendas especializadas. Es habitual en este pueblo la imagen de mujeres, que, en las puertas de sus casas, se sientan frente a una silla especialmente preparada con un banquillo, donde urden y enrejan las sedas.



Pesca de ribera en Alcalá del Río

Tanto Lora del Río como Cantillana ha sido pueblos de tradición alfarera, lamentablemente solamente persiste un taller particular de cerámica en la primera de estas poblaciones.

Las actividades vinculadas a la Semana Santa destacan, más que por su significación económica, por su importancia simbólica y ritual, prueba de ello es la persistencia de algunas actividades dedicadas a fabricación de pasos y ornamentos, como por ejemplo un importante taller de bordado en oro en Brenes y otro de talla religiosa en Guillena.

Alcalá del Río presenta una particularidad con respecto al resto de las poblaciones de la comarca ya que tradicionalmente ha existido un fuerte sector pesquero del cual aún quedan algunas reminiscencias, si bien parece una actividad condenada a desaparecer cuando los últimos pescadores mueran.

5702001	Alfarería	Lora del Río
5702002	Enrejado de Matones	Cantillana
5702003	Pesca de ribera	Alcalá del Río
5702004	Bordado en oro	Brenes
5702005	Talla religiosa	Guillena

c) Modos de expresión

Como en todo el Valle del Guadalquivir y las provincias de Huelva y Cádiz, el flamenco constituye un modo de expresión de gran importancia, la cual se deja ver en la existencia de numerosas peñas culturales dedicadas a él. Entre ellas destacan las de Brenes, Burguillos y Lora del Río, sin embargo no existen palos o cantes propios de estas poblaciones, sino que se trata de poblaciones receptoras.

Sin embargo tienen una mayor relevancia ciertas representaciones populares, bien independiente, como la cabalgata de Reyes Magos de Guillena, la única cabalgata viviente de la provincia de Sevilla en la cual se representan pasajes bíblicos donde los figurantes permanecen inmóviles durante todo el recorrido. O bien integradas en otros rituales, como la representación de la Subida de la Asunción de Cantillana, o el Descendimiento durante la Semana Santa de Alcalá del Río.

5703001	Subida de la Asunción	Cantillana
5703002	Coplas e himno de la Asunción	Cantillana

b) Alimentación-cocinas

La comarca de la Vega presenta una gran variedad en cuanto a platos tradicionales en los que se combinan carnes de caza menor y mayor, productos del cerdo, pescado de río y, como no, productos hortofrutícolas. Esta impresionante diversidad responde en primer lugar a la tradición agraria de la zona, así como a la existencia durante siglos de una fructífera pesca de ribera, así como la cercanía de la Sierra Norte de donde proceden la mayoría de las carnes de caza.

Unido a lo anterior es necesario destacar la gran importancia del comensalismo durante las fiestas rituales, particularmente romerías y ferias, momentos en los cuales se consumen principalmente chacinias del cerdo y otros alimentos que se consumen en frío.

Aparte de los dulces de Semana Santa, solamente se ha podido constatar un plato de cierta relevancia que se encuentre integrado dentro de un ritual, se trata del potaje minero que se consume durante las celebraciones en honor a Santa Bárbara, patrona de Villanueva del Río y Minas, un plato de extracción popular pero que ha alcanzado cierto protagonismo durante las fiestas de esta localidad.

5705001	Potaje minero	Villanueva del Río y Minas
---------	---------------	----------------------------

5. MEMORIA CRÍTICA DE TRABAJO

Durante las primeras semanas de intervención se realizaron entrevistas selectivas con el fin de localizar informantes privilegiados en los distintos ámbitos; las entrevistas selectivas fueron realizadas preferentemente a miembros de las corporaciones municipales relacionados con el ámbito de trabajo (técnicos de cultura y/o festejos), así como a miembros de los distintos Grupos de Desarrollo Rural. En esta primera fase se confirmaron asimismo las fechas de festividades y rituales de las que se disponía al comenzar el trimestre.

Esta serie de entrevistas dio como resultado una ampliación y corrección en el calendario festivo, así como la situación y localización de diversos artesanos instalados en la zona. Proporcionó también una serie de informantes privilegiados que permiten profundizar en el conocimiento del medio y contactar con los sujetos agentes de cada actividad. Asimismo se realizó una documentación bibliográfica de carácter general con el objetivo de tener un conocimiento contextual de la zona de trabajo.

A raíz de la información obtenida en las primeras semanas se elaboró un cronograma de actuación para el primer trimestre en el que se destacaban los elementos seleccionados para su registro. Dicho plan de trabajo se puso en conocimiento de los coordinadores, fue acordado con los mismos y puesto en práctica de inmediato.

En base a los calendarios desarrollados durante los primeros meses, y gracias a la relación continua con los informantes privilegiados se pudo ir desarrollando el trabajo de campo durante los meses siguientes, intentando siempre y en todo lugar coordinar el trabajo entre las tres comarcas asignadas a la zona 10 de modo tal que quedasen sin registrar el menor número de elementos significativos.

A pesar de esto y como ya se ha venido comentando a lo largo del presente informe el principal obstáculo para el desarrollo del proyecto ha sido la gran homogeneidad en cuanto a rituales que presentaba la comarca, lo cual unido a las otras comarcas comprendidas en la Zona 10 (comarca de Écija y Campiña Sur de Córdoba), ha impedido el registro de ciertos elementos que hubieran resultado interesantes, si bien podrían registrarse en campañas futuras. Entre los rituales no registrados pero de cierto interés cabría destacar:

- Semana Santa de Cantillana.
- Romería de Nuestra Señora de Aguas Santas, en Villaverde del Río, la cual tiene lugar a finales de mayo.
- Completar las celebraciones en torno a la Virgen de Setefilla de Lora, particularmente la llamada “ceremonia del Viejo”, la cual tiene lugar cada siete años, si bien en fechas variables.

Con respecto a los demás rituales no registrados, o bien no constituían hechos sociales totales, o se han registrado otros que bien pueden servir de ejemplo para el modelo comarcal, tal y como ha sucedido con el Corpus Christi de Brenes, o la Virgen del Rosario de Burguillos.

Con respecto a los oficios y modos de producción, como se ha venido señalando a lo largo del presente informe, la extinción de numerosos oficios ha supuesto la imposibilidad de profundizar más en este ámbito. Sin embargo dos de las actividades de mayor relevancia social e identitaria si han quedado registradas: el enrejado de mantones de Cantillana y la pesca de ribera de Alcalá del Río. Con respecto a este último informe, destacar la dificultad de su realización debido al hecho de que actualmente solamente un pescador realiza dicha actividad y que la misma se encuentra muy restringida por las normativas medioambientales vigentes, motivo por el cual no ha podido profundizarse ni aportarse una mayor documentación audiovisual.

6. PROPUESTA AUDIOVISUAL

A la vista de los elementos registrados se recomiendan las siguientes actividades y rituales para su documentación audiovisual:

- Documentales:

- a. Celebraciones en honor de la Pastora y la Asunción, en Cantillana. Si bien el proceso ritual abarca desde finales de julio hasta principios de octubre sería necesario registrar al menos cuatro elementos: novena y procesión de la Asunción (14 y 15 de agosto), novena y procesión de la Pastora (7 y 8 de septiembre), fiesta de la Subida y representación de la Subida de la Asunción (penúltimo fin de semana de septiembre), y romería de la Pastora (último fin de semana de septiembre).
- b. Romería de la Virgen de Setefilla, en Lora del Río. Si bien la romería cuenta con elementos de indudable interés, resultaría sumamente interesante registrar todo el ritual de solicitud de bajada de la imagen, lo que popularmente es conocido como “ceremonia del Viejo”; lamentablemente la celebración de dicho ritual tiene lugar solamente cada siete años y el próximo tendrá lugar en 2014, pero en un fecha aún por determinar.
- c. Semana Santa de Alcalá del Río. Aunque no presente diferencias apreciables a nivel estético con respecto al modelo sevillano tan extendido por toda Andalucía Occidental, la significación social queda patente en el enfrentamiento simbólico entre la hermandad de la Soledad y la de la Veracruz. Interesante de igual modo es el ritual del Descendimiento, que tiene lugar el Viernes Santo por la noche y el cual también debería quedar registrado en dicho documental.

- Microespacios:

- a. Pesca de ribera en Alcalá del Río. Supone un oficio en claro peligro de desaparición debido a los cambios en la legislación y la escasa rentabilidad económica de la actividad; en cualquier caso resultaría interesante documentar dicha actividad antes de su definitiva extinción.
- b. Enrejado de mantones en Cantillana. Se trata este de un oficio tradicional que se mantenido sin apenas cambios desde hace casi dos siglos; el sistema de producción basado en las redes familiares femeninas sigue aún totalmente vigente, dotando a esta artesanía de una valiosísima dimensión social.

- c. Cabalgata de Reyes Magos de Guillena. Nos encontramos aquí ante la única Cabalgata de Reyes viviente de Sevilla, un claro ejemplo de trabajo colectivo y creación de nuevos rituales.
- d. Celebraciones en honor a la Virgen del Rosario de Burguillos. Se trata de una serie de celebraciones de marcando interés por su variedad y extensión, tanto geográfica como temporal, ya que en apenas tres días se pueden presenciar procesiones, romerías y pujas por las andas de la patrona de la localidad.

7. BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. *Ámbitos y ejes en el Valle del Guadalquivir* en CANO GARCÍA, Gabriel; Gran Enciclopedia Andaluza del siglo XXI, Vol 10, Pueblos, ciudades y comarcas andaluzas. Ediciones Tartessos; Sevilla, 2002.

AGUDO TORRICO, Juan. *Vivienda tradicional* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol III, Arquitectura Vernácula. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.

AGUILAR CRIADO, Encarnación. La producción de mantones de Manila en Sevilla. Una dinámica tradición artesana. En Narria: estudio de artes y costumbres populares, nº 85-88 (dedicado a Sevilla). Universidad Autónoma de Madrid, 1999.

-ALVAR, Manuel; Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía. Arco/Libros, S.A; Madrid, 1991.

ÁLVAREZ SANTALÓ, C. BUXÓ I REY, M.J. y JIMENEZ BECERRA, S (coords). La religiosidad popular. Anthropos. Barcelona, 1989

ARIAS SOLIS, Florencio. Pastora de Cantilla, memoria gráfica de una devoción. Ed. Palazuelos. Sevilla, 2001.

AZNAR PÉREZ, Juan Carlos *La pesca fluvial* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol I, Economía y tecnología. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.

BRISSET, Demetrio. La rebeldía festiva. Ed. Luces de Gálibo. Girona, 2009

CANO GARCÍA, Gabriel. *Un propuesta de comarcalización para Andalucía* en CANO GARCÍA, Gabriel; Gran Enciclopedia Andaluza del siglo XXI, Vol 10, Pueblos, ciudades y comarcas andaluzas. Ediciones Tartessos; Sevilla, 2002.

CHECA OLMOS, Juan Calos y ARJONA BARRIDO, Ángeles. *Agriculturas extensivas* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol I, Economía y tecnología. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.

FERNÁNDEZ DE PAZ, Esther. Fondo Andaluz de Recuperación del Conocimiento Artesano. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2000

MORENO, Isidoro;

Cofradías y Hermandades Andaluzas. Estructura, simbolismo e identidad. Editoriales Andaluzas Unidas; Sevilla. Sevilla, 1985.

La Semana Santa de Sevilla. Conformación, mixtificación y significaciones. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla. Sevilla, 1982.

Las hermandades andaluzas, una aproximación desde la antropología. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1999

Las hermandades andaluzas. Una aproximación desde la Antropología. Sevilla. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1974.

PÉREZ CASTELLANO, Antonio José. "Del invierno festivo: las Candelarias en Cantillana". Revista de Folklore, nº 240. Tomo 20B. Ed. Fundación Joaquín Díaz. 2000

RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador (dirección); Guía de Fiestas Populares de Andalucía. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Dos Hermanas (Sevilla), 1982.

RODRÍGUEZ MATEOS, Joaquín. *Semana Santa* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol VII, Fiestas. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.

SOBRINO SIMAL, Julián. *Arqueología de la industrialización* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol I, Economía y tecnología. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.